

EL GARONA Y SUS IGUALES

Francisco Villar Liébana *

“...testis Arar, Rhodanusque celer, magnusque Garunna...”
(A. Tibulo *Eleg.* 1.7.11)

El río Garona nace en la Península Ibérica, concretamente en la región Ribagorzana del Pirineo Aragonés y después de penetrar en el Valle de Arán (Lérida, Cataluña) se adentra en territorio francés para desembocar en el Atlántico formando junto con otro gran río, la Dordogne, el enorme estuario que lleva por nombre *Gironde*.

La primera mención de su nombre, asociado al de Aquitania a la que delimita, la debemos a Julio César: “*Gallos ab Aquitanis Garunna flumen... dividit*” (*de Bello Gallico* 1.1.2); “*Aquitania a Garunna flumine ad Pyrenaeos montes et eam partem Oceani, quae est ad Hispaniam...*” (id. 1.1.7).

Las etimologías que se han propuesto para el nombre del *Garona* son numerosas y en la mayoría de las ocasiones condicionadas por la idea previa que cada autor tiene sobre el aquitano, su relación con el vasco, su visión de la Europa pre-indoeuropea, la propia especialidad científica de dicho autor, etc. Así para J. K. Zeuß *Garona* sería de etimología celta y significaría ‘río herboso’.¹ Para M. H. d’Arbois de Jubainville sería ligur y derivaría de una raíz *gar-* ‘gritar, hablar’.² Para A. Hübner sería Ibérico,³ pero A. Luchaire⁴ objetaba contra esa explicación la imposibilidad de interpretarlo a la luz del vasco. A. Holder, sin proponer una etimología concreta, entiende que la forma genuina es *Garunna* y la relaciona con el topónimo *Gerunda* que él considera ibérico. En el marco de la ibero-vasquidad del hidrónimo, la idea que cunde en la actualidad es que se trata de un compuesto cuyo primer elemento es *kar-* ‘piedra’. Y respecto al segundo hay igualmente diversas hipótesis que llevarán por un camino o por otro según se entienda que su forma

* Este trabajo ha sido realizado dentro del marco del proyecto Lenguas y pueblos en la Prehistoria de Europa y Asia Suroccidental (FFI2008-03252/FILO) financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

¹ *Apud* Holder 1961-62, s.v. *Garunna*.

² d’Arbois 1889-94, v. II, 183.

³ *Apud* Holder *op. cit.*, s.v. *Garunna*.

⁴ Luchaire 1877.

genuina es *-umna* o *-unna*. Sobre este segundo elemento hay un trabajo reciente de C. Jordán⁵ en el que elige *-umna* como forma genuina, procedente por asimilación de un grupo etimológico *-bn-*, concretamente *ubna* ‘río’ > *umna*, aplicable no sólo al *Garona* sino igualmente a toda una serie de otros nombres geográficos provisto de un sufijo *-mno-*.

Como se desprende fácilmente de lo dicho, para este topónimo se abren dos vías etimológicas que llevan a conclusiones muy dispares según se parta de la hipótesis de que la forma genuina es *Garumna* o *Garunna*.⁶ En efecto lo primero nos conduce, como acabamos de ver a un grupo *-bn-*, mientras que lo segundo nos lleva a un grupo *-nd-*. Carlos Jordán en su trabajo recién citado se decanta por *Garumna*, aunque él mismo manifiesta que en realidad no hay ninguna verdadera razón dentro de la estricta consideración de los testimonios antiguos⁷ para preferir una variedad o la otra. Convengo con él en que, dentro de esa consideración, no hay ninguna razón *decisiva* para no considerar el testimonio *Garumna* como el más arcaico desde el punto de vista fonético, como tampoco la hay para considerarlo. Sin embargo, sin pretender zanjar apodícticamente la cuestión, voy a exponer varias razones que resultan indicios a favor de la autenticidad de la variante *Garunna*, la primera de ellas dentro del ámbito de la mera transmisión de los autores antiguos:

1. La única variante con *-mn-* del nombre antiguo del Garona se encuentra en el manuscrito *A'* del *Bellum Gallicum* (*Garumna*). Los restantes manuscritos de esa obra tienen *-nn-* (*Garunna B'β*; *Garonna C*; *Gerunna T1*); finalmente el manuscrito *e* tiene *Garuna*. El resto de la tradición literaria latina tiene consistentemente *Garunna*: Plinio (4.105.3), Mela (3.20.3; 3.21.1; 3.23.1) y Tibulo (*Eleg.* 1.7.11). Los autores griegos ofrecen variantes con *-n-* simple: Ptolomeo (2.7.2) tiene Γαρούνα; Estrabón (147.8) Γαρούνα.
2. Fuera ya de la tradición literaria greco-latina de ese nombre, si hay que elegir para explicar el nombre del *Garona* entre *Garumna* (< *-mno-* o de *-bno-*) y *Garunna* (< *-ndo-*) hay un indicio en mi opinión decisivo para inclinarse por lo segundo. Se trata del nombre moderno del espectacular estuario en que desemboca el *Garona*:

⁵ Jordán 2002.

⁶ En rigor habría que añadir una tercera posibilidad, *Garōna*, forma celtizada fonéticamente en *Garūna*. Eso la convertiría en un derivado en *-ōn(o)-* de una raíz *gar-*, formación abundante en la hidro-toponimia prehistórica de Europa. Descarto sin embargo *Garōna* como la forma originaria ya que la simplificación de una geminada *-mn-* en *-n-* simple es un suceso fonético trivial y de alta frecuencia, mientras que una geminación espontánea de una *-n-* es un suceso raro e improbable.

⁷ “El primer problema que se nos plantea es determinar cuál es la forma más antigua, *Garumna* o *Garunna*. Si atendemos única y exclusivamente a los testimonios del río en cuestión, quizá lo más sensato sería admitir que no hay datos para decidirse por ninguna de las dos”, Jordán 2002.

Gironde. Creo que desde un punto de vista comparativo eso zanja la cuestión.

3. En las Islas Británicas la forma *Garunna* tiene un cognato con la misma geminada en el hidrónimo *Gariennus*.⁸

4. La forma *Garunda*, hacia la que nos guía el estuario *Gironde*, tiene rigurosos cognatos, algunos de los cuales se han aducido tradicionalmente, mientras que otros han pasado hasta ahora desapercibidos:

- a. *Gerunda*, el nombre antiguo de la ciudad hispana cuya evolución *Gerunda* > *Gerunna* > *Gerona* (> *Girona*) es paralela a la de *Garunda* > *Garunna* > *Garonne* (*Garona*).
- b. El riguroso cognato *Garonda*, hidrónimo de Mallorca.⁹
- c. El hidrónimo lituano *Girandas*, sobre el que volveré más abajo.

En un círculo de búsqueda más amplio *Garunda* se intengra en un conjunto al que, además de las formas ya mencionadas, hay que añadir los topónimos *Garandro*, *Gerandrus*, *Geranthrae*, todos ellos derivados secundariamente en *-ro-*.¹⁰ Ubico aquí el último de ellos a pesar de tener *-nth-* en lugar de *-nd-* porque, como es sabido, frecuentemente en la toponimia de Grecia aparecen como formas en *-vθ-* las mismas que en Anatolia tienen *-nd-*.

En un círculo aún más amplio está un conjunto de formas similares pero con *-nt-* en vez de *-nd-*:¹¹ el hidrónimo francés *Gerontona*, el hidrónimo hispano moderno *Garanta* (Huesca), los orónimos *Gerontium* y *Gerontis arx*, la isla *Gerontia* y el topónimo *Gerontice*, seguramente relacionado con el nombre de dicha isla. Los testimonios griegos de este grupo, ninguno de los cuales es un hidrónimo, son generalmente explicados por medio del apelativo griego γερωντ-, bien directamente de su sentido clásico ‘anciano’, bien de alguno de las valores generales que se encuentran en la raíz a la que suele ser atribuido,¹² como por ejemplo ‘frotar, rozar, desgastar por fricción’.¹³ Por su parte el nombre de la hispana *Gerontis (arx)* podría estar contaminado como cultismo helenizante según se deja deducir de los propios versos de Avieno:¹⁴ “*inde fani est prominens et quae vetustum Graeciae*

⁸ Atlas Barrington 8 12.

⁹ Torrente de *Garonda*, Lluçmajor, Mallorca.

¹⁰ *Garandro* (Rav. 106, 17: Turquía, Mesogia Graecorum); *Gerandrus* (Hazlitt 1851: Chipre); *Geranthrae* (Hofmann 1698, cf. Hazlitt 1851: Laconia). No estoy seguro de que los dos primeros no sean uno y el mismo. W. Hazlitt no da nunca sus fuentes y no puedo comprobar si su *Gerandrus* de Chipre no es el mismo que el *Garandro* que el Ravenate sitúa en Turquía.

¹¹ *Gerontona* (Holder 1961-62 I, col. 2014: actual río la *Gironde*, Briançon Hautes-Alpes); *Gerontium* (Hazlitt 1851; Atlas Barrington: Arcadia); *Gerontis arx* (Avieno 263: Hispania); *Gerontia* (D. Silvestri: *De Insulis*; Hazlitt 1851; cf. Krahe 1925, 54: isla frente a Tesalia); *Gerontice* (Procopio de *Aedificiis* 119.35: Tesalia).

¹² Pokorny *IEW*, 390-391.

¹³ “Die älteste Bed. scheint *reiben*”, Pokorny *IEW*, 390.

¹⁴ Avieno, *Ora Maritima* 257-261.

nomen tenet, Gerontis arx est eminus. Namque ex ea Geryona quondam nuncupatum accepimus".

Los datos que preceden otorgan un firme apoyo a la interpretación del hidrónimo *Garona* como un antiguo *Garunda*. Esos datos exhiben, tanto en el vocalismo radical como en el sufijal, variantes que son corrientes en la hidro-toponimia prehistórica de Europa y Asia Suroccidental. Tenemos atestiguadas de hecho las siguientes modalidades: *Garunda*, *Gerunda*, *Giranda*, *Garonda*.¹⁵ Todos ellos son hidrónimos, excepto la ciudad hispana de *Gerunda*, que probablemente se llama así por trasferencia de uno de los nombres antiguos del río que la baña, el *Ter*, otro de los cuales fue posiblemente *Alba*.¹⁶ De hecho *-nd-*, variante diatópica y diacrónica de *-nt-*, es una formación hidronímica corriente en Europa y Anatolia a la que voy a dedicar las siguientes páginas.

En las fuentes antiguas encontramos el siguiente inventario de hidrónimos caracterizados mediante dicho sufijo:

1. En la modalidad *-nd-*:¹⁷ *Acalandrus* (Lucania), *Achindana* (Carmania), *Alander* (Anatolia), *Arycandus* (Anatolia), *Aspendus* (Anatolia), *Aulindenus* (Anatolia), *Charinda* (Media), *Cisindria* (Galia Lugdunense), *Corocondamitis* (Bosforo Cimerio), *Crausindum* (Tesalia),

¹⁵ Quiero advertir que en las fuentes antiguas de las que dispongo en base de datos no existen variantes de estos nombres con otras modalidades vocálicas en la raíz o en el sufijo. Todas las que existen con ese esquema consonántico (raíz *g-r* + sufijo *-nt-* / *-nd-*) son las que acabo de enumerar. Las siguientes combinaciones vocálicas han sido exploradas sin resultado alguno: *gorand-*, *gorend-*, *gorind-*, *gorond-*, *gurund-*, *gurand-*, *gurend-*, *gurind-*, *gurond-*, *gurund-*, *gorant-*, *gorent-*, *gorint-*, *goront-*, *gurunt-*, *gurant-*, *gurent-*, *gurint-*, *guront-*, *gurunt-*, *kirand-*, *kirind-*, *kirond-*, *kirunt-*, *kirant-*, *kirent-*, *kirint-*, *kiront-*, *kirunt-*.

¹⁶ Plinio 3.22: *flumen Alba*, que el autor sitúa entre Ampurias y Blanes.

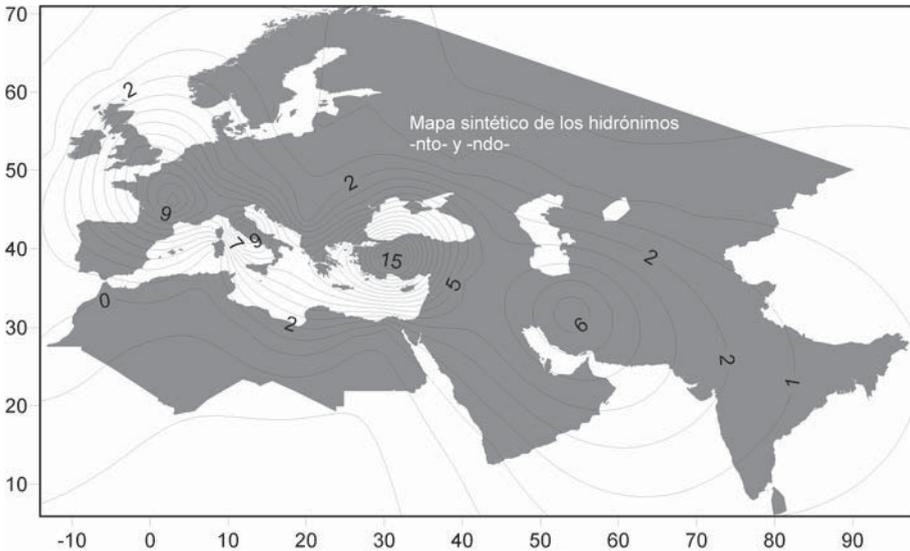
¹⁷ *Acalandrus* (Plinio 3.15; *Talandrus* Plinio 3.97; Estrabón 6.3: Cavone, Lucania); *Achindana* (Ptolomeo 6.8.4: Carmania); *Alander* (Livio 38.15: Al Haur, Anatolia); *Arycandus* (Plinio 5.100: Anatolia); *Aspendus* (numerosas fuentes desde primeras monedas 500 a.C.: Belkis, Anatolia); *Aulindenus* (monedas; Tischler 1977, 39: Anatolia); *Balandis* (Kasparavicius 1948; Otrębski 1949, 209: Lituania); *Charinda* (Ptolomeo 6.2.2: Media); *Cisindria* (Holder 1961-62 I, col. 1031: Galia Lugdunense); *Corocondamitis* (*pantano*) (Estrabón 11.2: Bosforo Cimerio); *Crausindum* (Dicearco, *Geogr. Graec. Min.*, 106: Tesalia); *Erinde* (Tácito *An.* 11.10: Partia); *Erymandrus* (Plinio 6.92: Hilmend, Aria); *Gilándis* (Kasparavicius 1948; Otrębski 1949, 209: Lituania); *Gimandrus* (Rav. 68.7: Persia); *Girandas* (Otrębski 1949, 209: Lituania); *Hybandus* (inscripción de c. 185-80 a.C. con tratado entre Mileto y Magnesia; Plinio 2.204 *Hybanda insula*: Anatolia); *Kruvandà* (Kasparavicius 1948; Otrębski 1949, 209: Lituania); *Kürandas* (Kasparavicius 1948; Otrębski 1949, 209: Lituania); *Limeletendum* (Rav. 153.7: Numidia); *Lomundo* (Rav. 312.13: Río del Monte, Hispania); *Maeandrus* (Homero *Il.* 2.869; Ptolomeo 5.2.8; Plinio 5.106: Anatolia); *Milmandra* (Holder 1961-62 II, col. 585: Marmande, Galias); *Paduandus/Podandus* (*Paduando* Tab.Peut. X 2; *Podandus* It.Ant. 145: Anatolia); *Palaescamander* (Plinio 5.124: Anatolia); *Puranti* / *Puranda* (Laroche 1966: Eufrates?, Anatolia); *Rhyndacus* (Plutarco *Lúculo* 11: Lubad, Anatolia); *Scalandrus* (Tischler 1977, 132: Anatolia); *Scamandrus* (Homero *Il.* 5.36; Heródoto 7.43; Plinio 5.124: Anatolia); *Socanda* / *Socanaa* (Ptolomeo 6.9.2: Hircania); *Tilindis* (Otrębski 1949, 209: Lituania); *Xarandas* (Plutarco *Fl.* 20: Eufrates, Anatolia).

Erinde (Partia), *Erymandrus* (Aria), *Gimandrus* (Persia), *Hybandus* (Anatolia), *Limeletendum* (Numidia), *Lomundo* (Hispania), *Maeandrus* (Anatolia), *Milmandra* (Galias), *Paduandus/Podandus* (Anatolia), *Palaescamander* (Anatolia), *Puranti / Purandas* (Anatolia), *Rhyndacus* (Anatolia), *Scalandrus* (Anatolia), *Scamandrus* (Anatolia), *Socanda* (Hircania), *Xarandas* (Anatolia). Por otra parte, en la hidronimia del Báltico hay: *Balandis*, *Gilándis*, *Girandas*, *Kruvandà*, *Kùrandas*, *Tilindis*.

2. En la modalidad *-nt-*: *Alantia* (Germania), *Alonta* (Sarmacia Asiática), *Alyntus* (Lucania), *Amarantius* (Cólquide), *Arethusa* (Ítaca), *Argentilla* (Germania), *Argentius* (Galia Narbonense), *Armenta* (Etruria), *Arrentinum* (Etruria), *Aufentus* (Lacio), *Aventia* (Germania), *Aventia* (Etruria/Liguria), *Aventio* (Britania), *Bacuntius* (Panonia), *Balsenz* (< **Balsantia*) (Nórico), *Brochantas* (Lidia), *Canentelus* (Aquitania), *Cariuntis / Chariuntas* (Mesogia graecorum), *Caronto*, *-onis* (Galia), *Casuentus* (Lucania), *Celadon*, *Celadontos* (Élide), *Chalcas*, *-antos* (Trifilia), *Cluentus* (Piceno), *Coantia* (Britania), *Crientius* (Galia), *Dicuntia / Tiguntia* (Nórico), *Digentia* (Lacio), *Dómantas* (Lituania), *Dorvantium / Derventio* (Britania), *Druantia* (Galias), *Druantia* (Galias), *Druentia* (Galias), *Estentoride* (Tracia), *Eurymedon*, *-ontos* (Panfilia), *Isonta* (Nórico), *Lelantus* (Eubea), *Magnens*, *-entis* (Galia), *Malamantus* (Pakistán), *Monienta* (Galia), *Muranta* (Anatolia), *Ofiuntis* (Lazistán), *Orontes* (Coele Siria), *Orontes / Orontis* (Siria), *Pallaconta* (Mesopotamia), *Pallantia* (Hispania Tarracónense), *Pallantias* (Libia), *Pharmantus* (Ponto), *Rogomantis* (Persis), *Sadinta* (Numidia), *Saraconta* (Galacia y Capadocia), *Satnioeis*, *-entos* (Mesia), *Selleeis*, *-entos* (Corinto), *Simoeis*, *-entos* (Tróade), *Solvente* (Britania), *Taranta* (Galia), *Tarente* (Britania), *Tarente* (Britania), *Tauruntus / Turuntus* (Sarmatia Europea), *Telfusa* (Beocia), *Termodontus* (Anatolia), *Tiarantus* (Escitia), *Tiliaventum maius* (Venecia e Istria), *Tiliaventum minus* (Venecia e Istria), *Traeis / *Traentus* (Brucia), *Trisanton*, *Trisantona* (Britania), *Truentus* (Piceno), *Turgonti* (Hispania Tarracónense). Por otra parte, en la hidronimia del Báltico hay: *Alantà* (x 3), *Ālantas* (x 2), *Ālantas / Alonts*, *Alantèle*, *Azvintāitis*, *Azvintis*, *Dabintà*, *Deimantālis*, *Druantia*, *Elbentas*, *Gāilintas*, *Gamantà*, *Gausante*, *Gausante*, *Gérmantas*, *Gùntinas*, *Júzintas*, *Juzintēle*, *Kiementà*, *Kiementà*, *Kiementas*, *Krazante*, *Kregždante*, *Leĩmantas*, *Livintà*, *Livintà*, *Méłmentas*, *Miežintà*, *Nestrevantys*, *Prapùntas*, *Sālantas*, *Šelmentas*, *Serbentà*, *Šerentà*, *Širvintà*, *Širvintà*, *Širvintà*, *Šlavantà*, *Šlavantas*, *Šlavantēle*, *Šlavantēlis*, *Sysvantà*, *Térmentas*, *Tvarkante*, *Viesintà*, *Viesintas*, *Virintà*, *Virintaĩ*, *Vosintà*, *Vyžintà*, *Vyžintas*, *Žuvintà*, *Žuvintas*, *Žvarantà*, *Žvarantà*.

3. En las fuentes cuneiformes hetitas tenemos tres ejemplos que ofrecen dudas, al menos en teoría, sobre la naturaleza de la oclusiva dental: *Mammaranda*, *Marassanda* / *Marasanta*, *Sijanda*.¹⁸

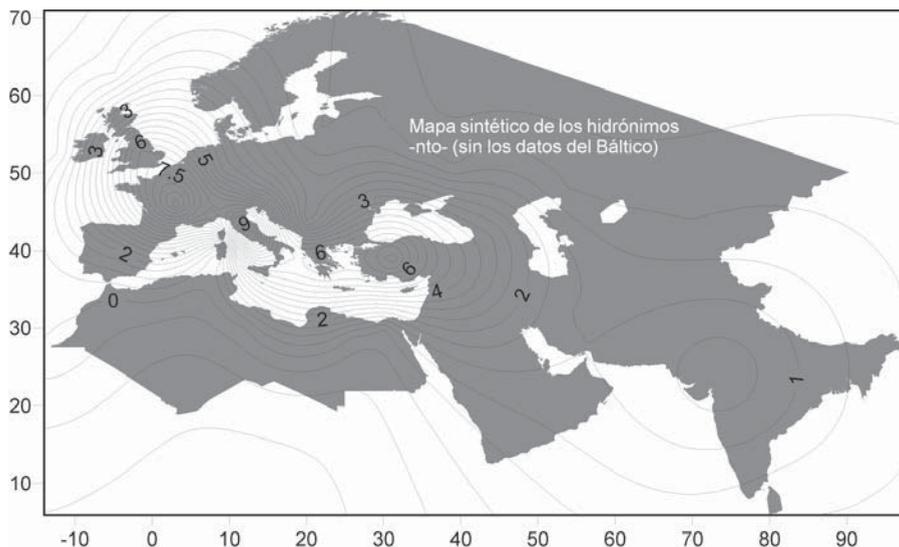
A continuación presento el mapa sintético de los hidrónimos *-nto-* y *-ndo-* conjuntamente (Surfer 9, Kriging). Advierto que en él no incluyo los cuatro casos dudosos del hetita cuneiforme. Tampoco incluyo los datos bálticos: el hecho de que en lituano el sufijo *-nto-* siga siendo un procedimiento vivo capaz de derivar hidrónimos a partir de apelativos de la lengua actual hace que su inclusión introdujera una indeseada distorsión estadística del conjunto. En cambio hubiera posible introducir los hidrónimos *-ndo-* sin provocar distorsiones ya que esa variedad es allí tan fósil como en el resto de Europa. Por ello no introduzco ni lo uno ni lo otro en este mapa conjunto, aunque sí introduciré los *-ndo-* lituanos en el correspondiente mapa específico.



En este mapa podemos observar que el perfil del conjunto (*-nto-* + *-ndo-*) sugiere una distribución general desde Anatolia, sobre todo hacia Occidente y más débilmente hacia Irán y la India. La presencia en el norte de África es insignificante, aunque difícilmente negable o atribuible a homfonías fortuitas: *Sadinta* (Argelia) es difícil de descartar sin más; pero el *Pallantias palus* de Libia constituye un ejemplo incontestable tanto formal como semánticamente.

Si consideramos la frecuencia de ambas por separado, el perfil distribucional de una y otra variedad es completamente diferente (mapas hechos con el método Kriging para destacar las diferencias regionales):

¹⁸ *Mammaranda* (del Monte y Tischler 1978, 538: Anatolia); *Marassanda* / *Marasanta* (del Monte y Tischler 1978, 538: Anatolia); *Sijanda* (del Monte y Tischler 1978, 548: Anatolia).

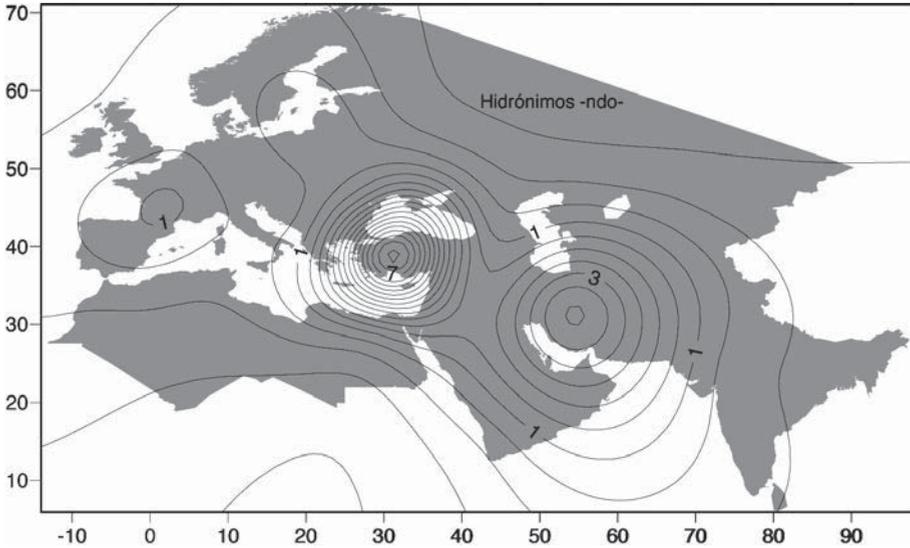


Como puede verse la variedad *-nt-* (que lingüísticamente es el arcaísmo) está presente en toda Eurasia, con picos de densidad en varios puntos. Históricamente eso puede explicarse por su condición de arcaísmo, que se ha podido conservar en diferentes arqueo-dialectos de manera independiente. Sin embargo, tiene una incidencia especial en el Suroeste de Europa (Italia y el sur de Francia) desde donde se extiende en gradientes hacia el Norte, alcanzado el Báltico en donde el Lituano tiene *-nt-* como un sufijo hidronímico vivo y muy productivo (volveré sobre esto con ejemplos concretos). Como ya hemos dicho, este último factor me ha hecho prescindir de los datos de Lituania en el mapa estadístico porque su masiva presencia de hidrónimos modernos distorsionaría el conjunto. En Anatolia su frecuencia es inferior (sobre todo proporcionalmente inferior) a la del Occidente de Europa, aunque no despreciable. Esa presencia de formas *-nto-*, minoritarias en Anatolia frente a las *-ndo-* podría explicarse por dos vías que no se excluyen entre sí: 1) La innovación *-nto-* > *-ndo-* no se produjo en todos los arqueo-dialectos de Anatolia, sino tan sólo en alguno o algunos y por lo tanto allí coexistieron ambas variantes hasta épocas históricas; 2) Las formas *-nto-* de Anatolia son, al menos en parte, resultado de una extensión secundaria desde Italia o Grecia en donde no habían sufrido la innovación.

Figura muy distinta es la que ofrece la distribución de *-ndo-*. En ella vemos que los términos se invierten prácticamente. El epicentro está en Anatolia, mientras que en Europa Occidental ofrece una presencia más bien modesta, acaso con la excepción de Iberia, sobre cuyo detalle volveremos más abajo. El perfil general de esa distribución coincide con el patrón A de un trabajo mío anterior¹⁹ y en consecuencia debe ser atribuido a un mismo

¹⁹ Villar y Prósper 2005, 141 y ss.

proceso histórico: la difusión del Neolítico. Por lo demás la toponimia *-nd-* viene siendo considerada como de etapa neolítica desde época del “substrato mediterráneo” y su consideración como no indoeuropeo.



La innovación *-nt- > -nd-* es un suceso fonético de alta probabilidad que ha podido darse independientemente en diversos lugares y épocas. Pero tratándose de topónimos, frecuentemente cognatos como en nuestro caso, parece que desde Anatolia se ha producido una expansión de esas formas *-nd-*, probablemente como un rasgo dialectal más de las lenguas que llevaron consigo los agricultores neolíticos.

No obstante, como fenómeno fonético probable, parece haberse producido independiente y más tardíamente al menos en el Occidente de Iberia, sobre todo en el Noroeste, en donde las formas *-nt- / -nd-* están visiblemente en competición en la epigrafía *lusitana*. La lejanía de ese núcleo noroccidental hispano de las zonas levantinas que recibieron la mayor parte del impacto neolítico apoya la idea de que se trate de un proceso independiente y más tardío que la innovación anatolia. Y es ese proceso independiente el que hace aparecer en la Península Ibérica un repunte de formas *-nd-* en el correspondiente mapa de frecuencias. Así podría explicarse quizá el ejemplo hispano antiguo (*Lomundo*) y los no pocos ejemplos modernos de hidrónimos hispanos en *-nda* (*Aranda, Arganda, Balanda, Palinda, Avelenda, Miranda, Berunda, Burunda, Calabanda, Calanda, Estanda, Galinda, Garonda, Jaranda, Lalanda, Lucenda, Macenda, Miranda, Pejanda, Talanda, Torlanda, Tosanda, (Val-)agonda, Zelanda*). En cambio los hidrónimos modernos *-nta* son más escasos y menos característicos en Iberia (*Bargallanta, Tocanta, Gallocanta, Garanta, Giganta, Ruidanta, Palancia, Taranta, Urdanta*).

Hay sin embargo dos zonas europeas en las que la explicación como innovación paralela no resulta probable. Nos referimos por una parte a Italia y por otra a Lituania. En lo que respecta a Italia, el uso del sufijo sonorizado *-ndo-* tiene en latín un uso gramatical que permite conectarlo con hechos anatólios. En efecto, como hemos dicho más arriba, el sufijo *-nt-* proporciona primero adjetivos ajenos a la diátesis (gr. γίγας, γίγαντος, lat. *comans*, *comantis*) y más tarde participios activos en la mayoría de las lenguas históricas, incluido el itálico. No existe en la familia indoeuropea un sufijo *-ndo-* con sonora originaria; y en latín no hay sonorización autóctona *-nto-* > *-ndo-*. Por ello las formas *-ndo-* latinas, tanto las toponímicas como las gramaticales, deben entenderse como préstamos a partir de alguna lengua sonorizante. Concretamente las formas gramaticales latinas en *-ndo-* tienen diátesis pasiva (*amandus*). Ambas innovaciones juntas (sonorización y diátesis pasiva) sólo se dan en Anatolia, de manera que podemos concluir que ambos fenómenos juntos se deben en la Península Itálica a las arqueo-variedades indoeuropeas que se introdujeron en Italia desde Anatolia con la extensión del Neolítico y que fueron incorporadas como préstamos por las arqueo-variedades dialectales nativas de aquella península.

En lituano tampoco se produce la sonorización *-nto-* > *-ndo-*, ni existe un sufijo histórico *-ndo-* que haya podido producir de forma autóctona los hidrónimos *Kūrandas*, *Gīrandas*, *Balandis*, *Kruvandà*, *Gilāndis*, *Tilindis*. Significativamente, cuatro de esos seis hidrónimos encuentran cognatos rigurosos entre los hidrónimos hispanos modernos:

Hidrónimo hispano	Hidrónimo lituano
<i>Balanda</i>	<i>Balandis</i>
<i>Garonda</i>	<i>Gīrandas</i>
<i>Galinda</i>	<i>Gilāndis</i>
<i>Talanda</i>	<i>Tilindis</i>

Hay un quinto cuya correspondencia, a causa de la diferencia sorda / sonora de la velar inicial, es sólo posible:

Hidrónimo hispano	Hidrónimo lituano
<i>Garonda</i>	<i>Kūrandas</i>

La mayoría de las anomalías en las correspondencias vocálicas (a/i) de esos cognatos podrían explicarse recurriendo a la fonética regular. En efecto, *Gīrandas* / *Garonda*, *Gilāndis* / *Galinda* y *Tilindis* / *Talanda* podría reducirse a vocalizaciones en /i/ de sonantes en lituano. En el caso de *Kūrandas* / *Garonda* el problema principal no es el vocalismo,²⁰ sino la diferencia sonora / sorda, como ya he dicho. Sin embargo, dado que el sufijo *-ndo-* no es

²⁰ El vocalismo radical /u/ de la forma lituana es también explicable por la fonética convencional del lituano, Endzelins 1971, 30.

nativo en lituano ni la sonorización *-nto-* > *-ndo-* es un fenómeno fonético producido en esa lengua, la conclusión correcta es que los hidrónimos *-ndo-* lituanos y al menos una parte de los hispanos no pertenecen a las lenguas indoeuropeas históricamente conocidas en una y otra zona (báltico, celta y latín) sino a arqueo-variedades de la familia extendidas desde Anatolia con la difusión del Neolítico.

En cuanto a la variedad *-nto-*, los indicios lingüísticos internos para realizar un análisis dialectal o distribucional son menos informativos. Fonéticamente *-nto-* es el arcaísmo y por lo tanto dialectalmente opaco. Y en el aspecto funcional, la forma con sorda constituye un conocido sufijo indoeuropeo que en la mayoría de las lenguas históricas sirve para derivar participios activos, aunque diversas consideraciones de índole comparativa permiten establecer que el uso participial deriva de un uso adjetival previo, ajeno a la diátesis. En hetita cuneiforme este sufijo se escribe alternativamente como <nt> y como <nd>, lo que se interpreta como resultado de la indefinición de los signos cuneiformes correspondientes a la sorda y la sonora. Sin embargo hay fundamento para pensar que esa grafía ambigua representaba mayoritariamente *-nd-* dado que en las fuentes antiguas no cuneiformes este sufijo tiene la forma sonora en una amplia mayoría de los testimonios de Anatolia. Funcionalmente ese sufijo, como participio, tiene en hetita carácter pasivo, al contrario que en el resto de las lenguas de la familia indoeuropea.

El uso hidrónimo del sufijo *-nto-* parte, al menos en muchos casos, del valor adjetival denominativo. En lituano, donde se conserva vivo el uso de *-nto-* para derivar hidrónimos, tiene un uso adjetival, frecuentemente de tipo abundancial: *Gáilintas* (de *gailis* ‘ledum palustre’, planta de las ericáceas), *Gausantė* (x 2) (de *gausa* ‘abundancia, crecida’), *Kregždante* (de *kregždė* ‘golondrina’), *Miežintà* (de *miežis* ‘cebada’), *Virintà* y *Virintaî* (de *viris* ‘gusano’), *Žūvintà* y *Žūvintas* (de *žuvis* ‘pez’), etc. El uso abundancial consiste en aplicar el sufijo a un sustantivo que es abundante o característico de un río, como lo sería el aplicar en español el sufijo *-oso* a un río en el que hubiera mucha *espuma* (*espumoso*), o que estuviera cubierto por mucha *fronda* (*frondoso*), o se caracterizara por las frecuentes *brumas* que lo rodean (*brumoso*). Pero ése no es el único uso adjetival que se observa en los hidrónimos europeos en *-nto-*, sino que hay algunos en que este sufijo se añade a un tema que ya de suyo era un adjetivo semántico, como el caso los hidrónimos derivados del adjetivo indoeuropeo **albho-* ‘blanco’ (*Albantā*, actual *Lavant*, afl. del Drau, Carintia, Austria; *Albantyā*, actual *Aubance*, afl. del Loret, Maine-Loira, Francia; *Albantyā*, actual *Lafnitz*, afl. del Raab en Estiria, Austria; *Albantyā*, río, actual *Alfenz*, afl. del Ill en Bludenz, Alemania). Este ejemplo muestra cómo se ha podido pasar desde el uso adjetival-abundancial que confería el sufijo *-nto-* aplicado a un sustantivo, a otro en el que el sufijo no confiere ninguna modificación semántica ni funcional al tema al que se añade ya que *albhā* era ya de suyo tan adjetivo como su

derivado *albhantā*. Por esa vía se convierte así el sufijo *-nto-* en un mero indicativo del carácter hidronímico del nombre que lo lleva.

No es seguro, sin embargo, que el uso denominativo sea el único origen de los hidrónimos *-nto-*, aunque parece lo más probable si tenemos en cuenta una segunda consideración funcional. El uso participial procede de derivaciones adjetivales deverbativas. Es decir: antes de ser participios en sentido estricto, esa formación daba origen a adjetivos verbales, de función similar a la de los adjetivos latinos en *-bilis*: *amabilis* (de *amare*), *potabilis* (de *potare*), *probabilis* (de *probare*), etc. Al menos en la variedad fonéticamente innovada parece haberse conservado un amplio uso adjetival, tanto denominativo como deverbativo. Éste último es el que subyace al uso de *-ndo-* en gerundivo latino: *amandus* (de *amare*), salvando las distancias que van entre un participio y un adjetivo verbal, está semánticamente muy cerca de *amabilis* ‘que merece ser amado, digno de ser amado’ > ‘que debe ser amado, que va a ser amado’. Por lo tanto es posible que las arqueo-variedades indoeuropeas que creaban hidrónimos *-ndo-* a partir de usos adjetivales denominativos tuvieran a la vez la capacidad de generar adjetivos verbales con ese sufijo que dieron por una parte los participios de presente pasivos del hetita y por otra los gerundivos latinos, incorporados a las lenguas itálicas históricas por la vía del préstamo a partir de aquellas arqueo-variedades.

El uso hidronímico, secundariamente específico, se ha conservado en buena medida en lituano, pero no existe en itálico. De esa forma podemos deducir que en suelo itálico los hidrónimos *-nto-* fueron un procedimiento vivo en arqueo-variedades de la familia indoeuropea, pero que el procedimiento no fue incorporado por las lenguas itálicas de época histórica. Y dada su concentración en suelo italiano y su implantación en unas zonas similares a las que se han difundido otros hechos toponímicos desde el refugio italiano (Europa Centro-Occidental y el Báltico), no es absurdo pensar que el uso hidronímico de *-nto-* ha sido extendido desde Italia en la repoblación mesolítica de Europa por las arqueo-variedades de la macro-familia indoeuropea que en dicho refugio habían sobrevivido.

La mayoría de las lenguas indoeuropeas históricas tienen participios en *-nt-* que se flexionan según el modelo atemático. En cambio los hidrónimos de las arqueo-variedades indoeuropeas prehistóricas tienen de manera constante formación temática, que se manifiesta en los ríos, que esas arqueo-variedades son invariablemente femeninos, como *-nta*.²¹ Eso introduce un factor de incertidumbre en la historia profunda de este sufijo. Las formas hidronímicas son temáticas porque proceden de usos adjetivales, prevalentemente denominativos, y los adjetivos denominativos se caracterizan en la familia indoeuropea por tener generalmente forma temática (a ello hace excepción los adjetivos abundanciales en *-went-* de griego e indo-iranio). De acuerdo con el comportamiento usual de los sufijos, acrecidos normalmente por

²¹ Sobre el género de los ríos véase lo que decimos en el capítulo específicamente dedicado a ese tema en Villar *et al.* e.p.

falsos cortes que facilitan la derivación, *-went-* es una variante secundaria de *-ent-*. Y es muy probable que en el punto de partida de todo el proceso que aquí describimos esté un uso adjetival denominativo de valor abundancial y flexión atemática. A partir de ahí se ha ido produciendo diferentes innovaciones semánticas, morfológicas y fonéticas que han introducido la amplia variabilidad dialectal que conocemos:

1. En el aspecto semántico, algunas arqueo-variedades dialectales han debido extender el uso denominativo al uso deverbativo, a través de raíces con semántica ambigua al respecto. De esa forma se pasa del valor abundancial a otros, activos o pasivos.
2. En el aspecto fonético, una o más de las arqueo-variedades de Anatolia producen la sonorización *-nt-* > *-nd-*.
3. En el aspecto morfológico
 - a. En unos pocos dialectos se genera el sufijo acrecido *-went-*, posiblemente a partir de raíces o temas terminados en *-u* (**kru-ent-* > **kruwent-* que se analiza secundariamente como *kru-went-*: cf. latín *cruentus*).
 - b. En su uso como adjetivo denominativo, en algunas arqueo-variedades dialectales se tematiza por analogía con la mayoría de los adjetivos denominativos que eran temáticos.
 - c. En cambio, como adjetivos verbales conservan su forma atemática con la que se convierten eventualmente en participios.

La participación en una o más de estas innovaciones determina el amplio caleidoscopio de formas y funciones de este sufijo tanto en las arqueo-variedades como en las lenguas históricas de la familia indoeuropea. A esa amplia variedad contribuye igualmente otro aspecto no analizado aquí: el vocalismo pre-sufijal y los variadísimos tratamientos dialectales, bien de la vocal plena, bien de la nasal sonántica.

CONCLUSIONES REFERENTES AL HIDRÓNIMO GARUNNA

1. *Garunna* es preferible como variante etimológicamente correcta sobre todo, aunque no sólo, por razones comparativas. Eso no contradice la teoría de C. Jordán sobre el origen del sufijo *-mno-*, sino que simplemente le resta un ejemplo.

2. *Garunna* procede de *Garunda* en virtud de un fenómeno fonético corriente, que puede repetirse independientemente en varios puntos. Precisamente el lugar del nacimiento del río *Garona*, en el cuadrante nororiental de la Península Ibérica, es uno de esos puntos en los que endémicamente se produce. Esto no demuestra necesariamente que el nombre de río francés haya sido creado en el lugar del nacimiento en lugar de en el de la desembocadura o el curso medio. Pero se une a otros indicios en ese sentido que mencionaré en los apartados que siguen.

3. *Garunda* tiene diversos cognatos antiguos y modernos en ese cuadrante noroccidental de Iberia. Para empezar *Gerunda*, que sufre el mismo proceso fonético > *Gerunna* > *Gerona*. También en el Alto Aragón el cognato *Garanta*, hidrónimo moderno con la variante sorda que, como tal, no sufre el proceso asimilatorio de la variante sonora. Además tenemos los hidrónimos Barranco de la *Garona* (Huesca y Zaragoza), Barranco *Garoneta* (Huesca), Valle de *Girones* (Lérida), Fuente de *Girona* (Huesca), Barranc de *Girona* (Castellón de la Plana), Barranco de *Garanona* (Valencia). De esas formas hay un ejemplo algo más al sur en el río *Girona* (Alicante). Todos esos nombres, que no tienen testimonios antiguos, son ambiguos respecto al prototipo del que parten. Podrían ser otros tantos *gerundo-* > *gerunno-* > *gerono-* (o *garundo-* > *garunno-* > *garono-*) pero también podrían proceder, todos o algunos de ellos, directamente de la formación *gerōn(o)-*. En otros puntos de la Península tenemos cognatos interesantes de *Gerunda* y *Garunda* en Arroyo de *Garondinos* (Granada) y en *Gironda* arroyo y laguna (Cáceres). En Granada hay un barranco *Girón* (Granada). Podrían ser formaciones radicales de la misma etimología el nombre de los ríos *Gera* (Asturias) y *Geras* (León), que acaso tienen ecos extra-hispanos en dos hidrónimos antiguos: *Gerus* (Escitia) y *Gir* (Libia).²²

4. Finalmente diré unas palabras sobre la posible etimología. No existe ningún inconveniente, ni formal ni semántico, para atribuir todo el conjunto de estas formas *gar-* / *ger-* / *gr-* a la raíz que J. Pokorny representa como *ġer-*,²³ cuyos valores semánticos más antiguos son, según dicho autor, los relacionados con ‘frotar, machacar, triturar’.²⁴ En el uso toponímico podría referirse tanto a corrientes de agua fuertes que “frotan, trituran, desgastan” (con diátesis activa), como a lugares en que se aprecian signos de desgaste en el terreno o en las rocas (diátesis pasiva).

CONCLUSIONES REFERENTES AL SUFIJO *-NT-* / *-ND-*

La fuerte discriminación territorial entre ambas series, así como la concentración de cada una de ellas en un punto distinto (Italia y Anatolia) sugieren que no estamos ante un fenómeno de difusión único sino ante uno complejo con al menos dos episodios diferenciados. El segundo de ellos, más fácil de definir, es la extensión del Neolítico desde Anatolia, cuyos agricultores hablaban variedades en las que era frecuente la modalidad sonorizada del sufijo (*-ndo-*).

Como he expuesto en otro trabajo,²⁵ en las variedades paleo-indoeuropeas de la Europa Mesolítica los ríos eran temas en *-ā* y se categorizaban

²² *Gerus* (Heródoto 4.19; Valerio Flaco *Arg.* 6.67; cf. Hofmann 1968); *Gir* (Hofmann 1968).

²³ Pokorny *IEW*, 390-391.

²⁴ “Die älteste Bed. scheint *reiben*”, J. Pokorny *IEW*, 390.

²⁵ F. Villar *et al.* e.p.

dentro del género femenino. Desde los refugios suroccidentales se difundieron gentes en cuyas lenguas los apelativos para ‘río’ que categorizaban los hidrónimos según su propio género eran fundamentalmente *ubā* y *ak^wā* y quizá alguno más. A lo largo de toda Europa Occidental, por donde se extendieron los repobladores de los refugios suroccidentales, los hidrónimos prehistóricos terminan en *-ā* y pertenecen a ese género. En cambio, el apelativo *uro-* ‘río’ se extendió con el Neolítico desde Anatolia junto con los hidrónimos *-ndo-*. Una formación hidronímica típica provista de nuestro sufijo en la Europa Mesolítica sería, por ejemplo *Taranta*. En cambio, un hidrónimo típico de Anatolia con el mismo sufijo y creado por la lengua de los agricultores sería *Purandas* (si la variedad dialectal no distinguía a/o) y **Purandos* (si la variedad las distinguía).

Naturalmente las cosas no habrían de permanecer en ese estado puro mucho tiempo. En Europa, en la medida en que las variedades lingüísticas nativas del Mesolítico comenzaron a sufrir el impacto de las variedades traídas consigo por los agricultores, comenzaron a producirse cruces en ambas direcciones: formas en *-ndo-* neolíticas fueron adaptadas al género femenino resultando formas *-ndā* y, más excepcionalmente viejas formas *-ntā* vieron cambios su género en *-antas* / *-antos* en boca de agricultores neolíticos.

Lituania, que tantos arcaísmos preciosos exhibe en su lengua, nos ha conservado también valiosos fósiles del estadio que acabo de describir. Los hidrónimos *-ndo-* que hay en su suelo no pueden ser creaciones lituanas porque en esa lengua ni se sonoriza *-nt-* en *-nd-* ni existe un sufijo autóctono *-nd-*. El puñado de hidrónimos *-nd-* que hay en su suelo no terminan en *-ā*, sino que conservan sus formas temáticas originarias en ambos rasgos: *Girandas*, *Kūrandas* tienen forma temática a pesar de ser ríos.²⁶ En cambio en la Península Ibérica su cognato *Garonda*, así como el francés *Garunna* pertenecen a los temas en *-ā*.

Como ya he dicho más arriba, no todas las formas hidronímicas en *-ndā* han de ser en Europa adaptaciones de formas masculinas neolíticas. Una buena parte de ellas pueden deberse a sonorizaciones secundarias locales ocurridas en suelo europeo en determinados puntos de su geografía, como es el Noroeste hispano en que en los primeros momentos de la historia se estaba produciendo ese fenómeno.

²⁶ Efectivamente, los lagos tienen siempre forma temática y género masculino, categorizados por el apelativo *ežeras*, mientras que los ríos son femeninos, categorizados por *upė*. Los restantes hidrónimos *-nd-* de Lituania son temas en *-i* (*Balandis*, *Gilāndis*, *Tilindis*), lo que siempre es una posibilidad en la hidronimia prehistórica, vid. al respecto Villar 2000.

BIBLIOGRAFÍA

- Atlas Barrington: R. J. A. Talbert, *Barrington Atlas of the Greek and Roman world*, Oxford 2000.
- d'Arbois 1889-94: M. H. d'Arbois de Jubainville, *Les Premiers habitants de l'Europe* I-II, Paris 1889-94.
- del Monte y Tischler 1978: G. del Monte y J. Tischler, *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*, Wiesbaden 1978.
- Endzelins 1971: J. Endzelins, *Comparative Phonology and Morphology of the Baltic Languages*, The Hague - Paris 1971.
- Hazlitt 1851: W. Hazlitt *Classical Gazeteer*, London 1851.
- Hofmann 1698: J. J. Hofmann, *Lexicon Universale* I-IV, Leiden 1698.
- Holder 1961-62: A. Holder, *Alt-Celtischer Sprachschatz* I-III, Graz 1961-62.
- Jordán 2002: C. Jordán Cólera, "De las Oestrymnides, la Garumna e hidrotopónimos relacionados" *Em* 72, 2002, 213-230.
- Kasparavicius 1948: K. Gasparavicius, *Lietuviu Kalnbos Rasybos Zodinas*, Vilnius 1948.
- Krahe 1925: H. Krahe, *Die alten Balkanillyrischen geographischen namen*, Heidelberg 1925.
- Laroche 1966: E. Laroche, *Les noms des hittites*, Paris 1966.
- Luchaire 1877: A. Luchaire, *Les origines linguistiques de l'Aquitaine*, Pau 1877.
- Otrębski 1949: J. Otrębski, "La formation des noms physiographiques en lituanien", *Lingua Posnaniensis* 1, 1949, 199-243.
- Pokorny *IEW*: J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, München 1959-1969.
- Tischler 1977: J. Tischler, *Kleinasiatische Hydronymie*, Wiesbaden 1977.
- Villar 2000: F. Villar, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000.
- Villar *et al.* e.p.: F. Villar *et al.*, *Lenguas, genes y topónimos en la prehistoria de Europa y Asia Suroccidental*, en prensa.
- Villar y Prósper 2005: F. Villar y B. Prósper, *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*, Salamanca 2005.

Francisco Villar Liébana
Universidad de Salamanca
e-mail: fvillar@usal.es

Fecha de recepción del artículo: 13/12/2010 Fecha de aceptación del artículo: 10/01/2011
